

ANDÚJAR EN 1983. MEMORIA VIVA DE LA TRANSICIÓN

Andújar in 1983. Living memory of the Transition

Manuel Toribio García

Profesor jubilado, historiador y poeta
toribiqui@gmail.com

RESUMEN

En diciembre de 2019 me pidieron que impartiese una conferencia al alumnado de 2º bachillerato del IES Luis de Góngora sobre la Constitución española de 1978 y en vez de volver a referirme a una serie de lugares comunes sobre la misma, decidí enfocar mi intervención en mis recuerdos de aquellos años, una especie de memoria viva de la transición democrática española, ya que tuve una pequeña participación política en la misma al ser elegido concejal del ayuntamiento de mi pueblo natal, Andújar, en las elecciones del 8 de mayo de 1983, aunque no duró mucho esta experiencia pues el 14 de noviembre de ese mismo año presentaba mi dimisión alegando motivos personales y sin dar una explicación convincente de lo que me había llevado a dar ese paso. En esos días, apareció en Diario Jaén un artículo que remarcaba que en los ambientes culturales de la ciudad había creado pesadumbre esta dimisión, pues ésta era el área de la que me ocupaba. Me puse a preparar Oposiciones para Agregado de Bachillerato, que era como entonces se llamaban y en 1984 conseguí aprobarlas siendo mi primer destino un instituto de El Puerto de Santa María.

PALABRAS CLAVE: TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA; ELECCIONES MUNICIPALES; PACTOS DE PROGRESO; MOCIÓN DE CENSURA; GESTORA MUNICIPAL; SENTENCIA DEL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL;

ABSTRACT

In December 2019 I was asked to give a lecture to the 2nd year high school students of the IES Luis de Góngora on the Spanish Constitution of 1978 and instead of referring to a series of common places about it, I decided to focus my intervention on my memories of those years, a kind of living memory of the Spanish democratic transition, since I had a small political participation in it when I was elected councilor of the town council of my hometown, Andújar, in the elections of May 8, 1983, although I did not This experience lasted a long time because on November 14 of that same year I presented my resignation alleging personal reasons and without giving a convincing explanation of what had led me to take that step. In those days, an article appeared in Diario Jaén that remarked that this resignation had created grief in the cultural circles of the city, since this was the area I was in charge of. I began to prepare Oppositions for High School

Attaché, which was what they were called then, and in 1984 I managed to pass them, my first assignment being a high school in El Puerto de Santa María.

KEYWORDS: DEMOCRATIC TRANSITION; MUNICIPAL ELECTIONS; PROGRESS PACTS. MOTION OF CENSURE; MUNICIPAL MANAGER; SENTENCE OF THE CONSTITUTIONAL COURT;

Fecha de recepción del artículo: 29/03/2022

Fecha de aceptación: 18/04/2022

Citar artículo: TORIBIO-GARCÍA, M. (2022): Andújar en 1983. Memoria viva de la Transición. *eco. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. nº 19, CEP de Córdoba.



INTRODUCCIÓN

Partidario de la socialdemocracia, era militante del PSOE desde 1977 y mi solicitud de ingreso estuvo avalada por mi profesor de Geografía y futuro alcalde de Jaén, Emilio Arroyo. Entre esa ciudad y Granada, donde cursaba mis estudios de Historia del Arte que terminé en 1980, viví aquellos años tan intensos, expectante como un ciudadano más, ante los cambios que se estaban produciendo. Asistí a mítines, participé en alguno de los procesos electorales siendo vocal en una mesa electoral, sobre todo en las llamadas elecciones del Cambio, de octubre de 1982 que supusieron un gobierno socialista liderado por Felipe González. De aquellos difíciles años, una transición no tan modélica, lo que primero me viene a la cabeza son las ansias de libertad que teníamos, en mi caso un poco también de miedo como el que experimenté al participar en la manifestación pro-amnistía de febrero de 1976 convocada por alumnado del Colegio Universitario en Jaén y reprimida por la policía; como no podía ser de otra manera también de alegría al ser uno más de la manifestación reclamando la autonomía andaluza el 4 de diciembre de 1977.

A nivel internacional, son también grandes momentos de cambios pues coincidía con el desmoronamiento del bloque soviético, el hiperconservadurismo de Reagan, afianzamiento de la Comunidad Económica Europea, procesos revolucionarios en el mal llamado Tercer Mundo, el pontificado de Wojtyla con todo lo que supuso para el orbe católico, la OTAN como organismo supranacional de carácter militar (con España como miembro desde 1982, si bien con limitaciones y en un primer momento con una entrada cuestionada por el PSOE), la pandemia del SIDA, en fin un mundo vertiginoso y en continua transformación.

En mi caso concreto, todo visto desde mi realidad más cercana, la de mi propio pueblo, donde mi principal campo de actuación iba a ser la cultura y sobre todo la defensa del patrimonio histórico-artístico. Entre 1975-1980 cursé la licenciatura en Historia del Arte en la Universidad de Granada. El 15 de diciembre de 1980 defendí mi Memoria de Licenciatura sobre *El conjunto monumental de Andújar y sus problemas de conservación*, donde estudiaba la destrucción del mismo, primero por los bombardeos de la aviación franquista durante la Guerra Civil y después la salvaje especulación urbanística de los años 70 del siglo pasado que acabó con los restos de la villa medieval pues se procedió a abrir una amplia avenida que seccionó de un tajo la yugular de la vieja urbe: la Judería, las murallas, palacios y casonas, ermitas y conventos, las calles y callejuelas, los altozanos.

JAEN
Sobre el conjunto monumental de Andújar 31-V-1983

Sr. Director:

Como responsable político-cultural a nivel local y por ser sensible al tema, ya que profesionalmente estoy vinculado a la Historia del Arte, considero imprescindible contestar la carta del señor Barea sobre «la realidad Monumental de Andújar», intentando infundir alguna esperanza.

Desde luego la problemática de nuestro conjunto Histórico-Monumental es bastante compleja y poco podemos hacer desde el Ayuntamiento por más que que nuestra voluntad, sea la de conservar en su totalidad el legado Histórico Iliturgitano. En estos últimos cuatro años a pesar de las batallas políticas que han caracterizado a nuestra Corporación, ya se han llevado adelante algunas iniciativas:

—Restauración de un cuadro anónimo del siglo XVIII.

—Traslado del Archivo Histórico a la Casa de la Cultura donde se ha catalogado y está a disposición de los investigadores.

—Restauración aún incompleta de la Capilla del Greco.

—Restauración del monumento al VII Centenario de la aparición de Ntra. Sra. de la Cabeza.

Son muchas las personas que han trabajado por la defensa de nuestro patrimonio, incluso de opciones políticas diferenciadas; pero desde el Ayuntamiento quiero hacer llegar en especial un agradecimiento a José Domínguez, consejero local de Bellas Artes que ha conseguido que el Ministerio de Cultura, incoe expediente de conjunto histórico-artístico a nuestra ciudad.

Por lo tanto, creo que hay expectativas para ser optimista de cara al futuro, y es significativo, que el primer pleno del Ayuntamiento haya nombrado una comisión para la defensa del Patrimonio Histórico - Artístico, que me consta que va a hacer todo lo que esté en su mano, porque precisamente el Ayuntamiento le

va a conceder toda la capacidad necesaria para que así sea, con el fin de supervisar cualquier tipo de obra que afecte al casco histórico de la ciudad y desde luego ningún edificio de valor histórico o artístico será demolido porque el Ayuntamiento no lo va a consentir.

En cuanto al tema de las restauraciones de un conjunto monumental como es el nuestro que efectivamente está muy degradado, el Ayuntamiento está a la espera de un nuevo responsable de Cultura a nivel provincial para hacerle entrega de una serie de peticiones sobre el tema, así como a la Diputación y a cualesquiera otros organismos competentes.

En cuanto a la promoción de nuestro conjunto monumental, el Ayuntamiento se ha marcado dos objetivos:

—El señor Barea, ya da cuenta en su artículo de uno de los proyectos que se van a llevar a cabo, la restauración del Palacio «Segundo de Cárdenas o de la Aduana», para su utilización como Museo Municipal. Ahora podemos dar a conocer que otro de nuestros proyectos es restaurar el Palacio Municipal, para que algún día pueda recobrar el aspecto en que lo conoció Cosme de Médicis, cuando en el siglo XVII lo consideraba como uno de los más importantes de Andalucía.

—El segundo objetivo que nos hemos marcado, es la promoción turística del mismo, y en este sentido vamos a editar junto con el Patronato Provincial de Turismo, una carta-plano de los monumentos más importantes de nuestra ciudad.

Para terminar, sólo me resta decir que es voluntad manifiesta de este Ayuntamiento, hacer todo lo posible para defender nuestro Patrimonio Histórico.

Andújar, 28 de mayo de 1983.

EL CONCEJAL DE CULTURA

MANUEL TORIBIO GARCIA

Analizaba los desgarros sufridos a causa de la guerra en la fisonomía urbana, la cruel especulación de los años 70, la respuesta culturalista del Ateneo, una vieja Andújar que poco a poco se nos iba yendo, la que vivimos en nuestra infancia y ahora veíamos desaparecer.



Al volver a mi pueblo tras finalizar mis estudios participé en comisiones cívicas con otros jóvenes universitarios y varios profesores del instituto para denunciar los expolios que se estaban cometiendo sin que nadie pusiese freno a la salvaje especulación urbanística del capitalismo iletrado de constructores, empresarios y políticos locales. Nos vino muy bien la existencia de una asociación como ADELPHA que a nivel estatal venía denunciando estos atropellos y en enero de 1979, con motivo de una visita a Úbeda y Baeza del entonces Director General de Bellas Artes Javier Tusell publiqué una carta de denuncia en *El País* por el olvido que se hacía de mi ciudad y tuvo respuesta del mismo ofreciendo 5 millones de pesetas para restaurar monumentos y obras de arte locales si se tomaban una serie de medidas, pero nada se hizo, pues hasta 1982 no se incoó el expediente de declaración del conjunto histórico artístico local y el mismo no fue declarado Bien de Interés Cultural por la Junta de Andalucía hasta 2007.

En enero de 1981 comencé mi labor docente como profesor interino de Formación Humanística en el Instituto Politécnico de Jaén, donde tuve la fortuna de contar como compañera a Pilar Palazón, entonces también concejala de Cultura del ayuntamiento giennense con la que colaboré en varias actividades como sendos homenajes a los pintores Pablo Picasso y Manuel Ángeles Ortiz. Allí viví la intentona golpista del 23 F.

En 1982 fui beneficiario de una Beca de Investigación del Ministerio de Educación para realizar mi tesis doctoral en Historia del Arte, pero ésta se quedó como bloqueada y al año siguiente renuncié a ella, concentrándome en la política municipal.

LAS FUENTES

Para hacer este trabajo me he basado en las consultas de actas de sesiones de plenos y comisiones permanentes del ayuntamiento de esos años depositadas en el Archivo Municipal de Andújar, documentación del PSOE proporcionada por el histórico militante local e historiador Santiago de Córdoba, noticias de prensa y entrevistas con alguno de los protagonistas así como algunos trabajos de investigación publicados sobre la transición en la provincia de Jaén como los del profesor de la UCO Francisco Acosta¹ pero sobre todo están mis recuerdos, subjetivos pero aún no adormecidos del todo. También el archivo personal de Juan Machado, que por decisión de su familia custodio y que es de gran interés sobre todo para conocer aspectos de la vida cultural a nivel local. Igualmente, en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca se conservan unas entrevistas que la investigadora Sara Fernández Miguelez hizo a dos de los protagonistas de la transición en Andújar por encargo de la Fundación Largo Caballero, Juan Conde González y Santiago de Córdoba Ortega.

ANDÚJAR, 1983

Enclavada en el ángulo NW de la provincia de Jaén, entre Sierra Morena y el Guadalquivir, es uno de los mayores términos municipales andaluces que engloba lo que hoy es el Parque Natural de Sierra de Andújar y también una fértil campiña en la ribera del río. Una ciudad con vocación agroganadera

¹ AAVV, *Parlamentarios de Jaén en la Transición Democrática*, Jaén, 2.009. Véase también Gómez Fernández, Ana Belén, *La transición a la democracia en Jaén: partidos y elecciones*, Universidad de Jaén, 2011

además de la caza, la artesanía, algunas industrias como el mueble y sobre todo la agroalimentaria con fábricas de conservas vegetales y de aceite tanto de oliva como girasol destacando la factoría de Koipe como empresa emblemática del sector. La planta de tratamiento de uranio de la Junta de Energía Nuclear ya había cerrado.

También cierto desarrollo del sector servicios, por ejemplo, del turismo cinegético que tenía su mejor ejemplo en el complejo hotelero y de ocio de los hermanos Del Val y el magnífico Camping en pleno centro de la urbe. Eran también importantes la industria de la cerería vinculada a la apicultura, la de materiales de construcción y la artesanía de la cerámica.

Desde 1978 a 1982 la crisis económica se cebó sobre Andújar con la pérdida de 2000 puestos de trabajo y un fuerte trasvase del sector primario al terciario.

Hasta la llegada de la alta velocidad todos los trenes con destino a Córdoba, Sevilla y Cádiz pasaban por aquí como igualmente la N-IV actual Autovía de Andalucía cuya circunvalación de la ciudad se inauguró precisamente en junio 1983

Presentaba múltiples carencias en infraestructuras y servicios, por ejemplo, un destartado hospital municipal sin apenas prestaciones y en educación un solo instituto que contaba con 1233 alumnos en el curso 1980-1981 y un gran centro privado de FP, la SAFA de los jesuitas, para 551 alumnos en el mismo curso.

En cultura las carencias eran muchas, el archivo histórico estaba en condiciones deplorables, no había un museo municipal para recoger la tradicional artesanía cerámica local que hundía sus raíces en el mundo romano

con el importante yacimiento de *terra sigillata* de Los Villares; si bien desde 1975 existía una Casa de la Cultura que albergaba la biblioteca pública municipal y una sala de exposiciones. Desde 1979 se había mejorado los índices de lectura, especialmente en lo relativo a los niños.² Además la Casa de la Cultura refulgía con luz propia dentro de las de la provincia, por eso nunca logré entender una campaña de denuncia del PCE en el sentido de que era elitista. Era simplemente cultura, no otra cosa.

VIDA MUNICIPAL

En las elecciones municipales del 3 de abril de 1979 estos fueron los resultados:

- **PSOE** → 6552 votos y 9 concejales
- **UCD** → 6263 votos y 8 concejales
- **PCE** → 2365 y 3 concejales
- **Agrupación Independiente Iliturgitana** → 1104 votos y 1 concejal³

Esta fue la tónica dominante en la provincia, con triunfo socialista en las principales poblaciones como Jaén, Linares o Úbeda. En las elecciones generales de 1977 el PSOE obtuvo en la provincia el 39% del voto, en las de 1979 el 42%, en las andaluzas de 1982 el 52%, en las generales del cambio, las de Octubre de 1982 el 57 %-por cierto que en la campaña electoral Felipe González pronunció un multitudinario mitin en el Cine Avenida de Andújar y fui

² Pérez Alcalá, E. Y Machado Grima, J., *Promoción de lectura infantil, una experiencia*, II Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, Marbella, 1982. págs.63-70.

³ Iliturgitano es el gentilicio con el que se nos conoce a los naturales de Andújar.

uno de los encargados de prepararle un completo dossier informativo sobre la ciudad.

A nivel estatal, tras las municipales, las fuerzas de izquierda suscribieron un llamado pacto de progreso que en el caso de Andújar se hizo en fecha tan señalada como el 14 de abril, estableciendo las bases de un programa común y un reparto de puestos en el gobierno municipal, siendo la alcaldía para el PSOE y la primera tenencia de alcaldía para el PCE.

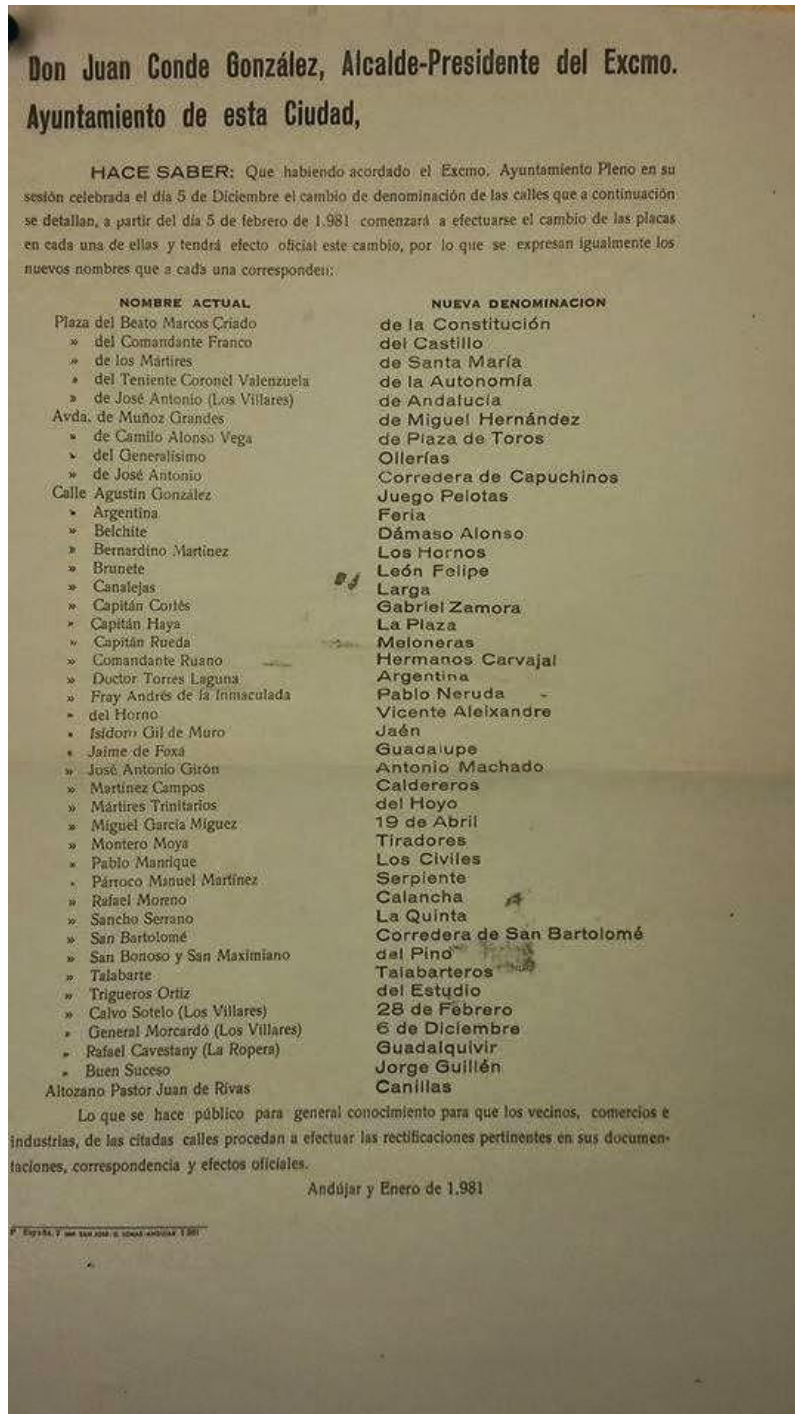
La provincia de Jaén y Andújar por supuesto tenían una larga tradición de izquierdas desde los años de la República y el recuerdo de los estragos de la represión franquista y la sangría demográfica de la emigración estaban muy presentes.

Como alcalde fue elegido Antonio Gallego Gil, ingeniero de la Koipe nacido en Ciudad Real en 1953. Enseguida surgieron los problemas, con una fuerte división en la agrupación local socialista polarizada en dos bloques, uno partidario del alcalde y otro del concejal Andrés Pedro Calero Baena, profesor de matemáticas del instituto y octavo en la lista socialista y que contaba con el apoyo del partido a nivel provincial. A los pocos meses, el 5 de octubre ya se inicia un primer expediente disciplinario contra el alcalde y el 29 de noviembre otro de expulsión del PSOE, apenas si se le concedieron los cien días de gracia que se le dan a todo político acusándolo de confraternizar con la derecha local y de haber aprobado un plan de reconocimiento de deuda extraordinario para pedir un crédito oficial, dudando de su legalidad pero aprobado por mayoría en el pleno y sin que los tribunales viesan ningún delito. A pesar de todo fue expulsado, perdió su condición de concejal por la Ley Electoral vigente y fue cesado como alcalde el 24 de marzo de 1980, ostentado la alcaldía de manera accidental el

comunista Andrés Cantón hasta el 23 de abril. El PSOE propuso como alcalde a Calero, lo que suponía que los concejales que iban delante en la candidatura socialista tendrían que dimitir pero al llegar el turno a Miguel Ángel Bellido del Pino, apicultor y cerero natural de Andújar, no lo hizo y asumió la alcaldía aunque el 19 de septiembre de 1980 la perdió al ser expulsado del partido ocupándolo el siguiente en la lista, Juan Conde González, agricultor y sindicalista, fundador de Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (Loja 1936-Andújar 2020) quien ya la ostentaría hasta el fin del período de vigencia en 1983. Hemos tenido ocasión de entrevistar a Antonio Gallego Gil, que abandonó muy pronto la política y se dedicó a su vida profesional y familiar y no duda en señalar la ambición desmedida de alguno de sus compañeros de entonces como causa principal de todo este embrollo.

Una de las primeras medidas de Juan Conde será el cambio del nomenclátor callejero que afectó a 40 calles con denominaciones franquistas y que entró en vigor el 5 de enero de 1981 como igualmente se quitó la Cruz de los Caídos de la Torre del Reloj en lo que fue uno de los momentos más tensos a nivel local, en unas fechas próximas a la intentona golpista del 23 F. Se aprobó un PGOU ese mismo año, de modestos resultados y que se puede considerar fallido pues los niveles de inversión que requería superaban las arcas municipales y los apoyos estatales y autonómicos no llegaban. Por ejemplo, se empezó a construir las instalaciones de un Mercado Regional de Ganado junto al río pero quedó inconcluso y lo mismo pasó con la iniciativa de MANCOAN, una mancomunidad de servicios para toda la comarca.

Además de los enfrentamientos internos que conllevaban la expulsión de militantes como el caso de Santiago de Córdoba, lo más grave sería la ruptura del pacto municipal con el PCE, pues los comunistas denunciaron varios casos de enchufismo en las contrataciones de personal, sin menoscabar el fuerte enfrentamiento que se produce con la oposición, sobre todo la UCD. Los



presupuestos ordinarios de 1982 no se aprobaban y la gestión municipal quedó bloqueada y un ambiente de crispación se expandió por la ciudad.

En un momento en el que ya no se podía proceder a su sustitución dimitieron un concejal de la UCD y el de la Agrupación Independiente. Esta iba a ser la puerta abierta para la solución que encontró el PSOE, en enero de 1983 dimitieron seis concejales socialistas y la ley contemplaba la posibilidad de sustituirlos por una Comisión Gestora que estaría formada por cuatro vocales independientes pero afines al PSOE y otros cuatro socialistas, yo uno de ellos. La Diputación era el organismo que tenía facultad de hacerlo y estaba gobernada por el PSOE y dirigida por Cristóbal López Carvajal, afín totalmente a Calero.

El 2 de febrero tomó posesión la Gestora en un pleno al que no asistieron ni los concejales del PCE ni los de la UCD. Hoy tengo claro que aquello fue una artimaña de dudosa legalidad que tuvo en contra incluso un informe del propio secretario de la Corporación Provincial, pues no se respetaba la voluntad popular manifestada en las urnas y tampoco se tuvo en cuenta la propuesta de UCD de nombrar un miembro de su formación. Entono mi autocrítica, aunque entonces lo veía desde otra perspectiva pues pensaba que la actitud de los comunistas y de la derecha era de obstruccionismo puro y duro. El 4 de febrero quedaron aprobados los presupuestos de 1982, en un pleno al que asisten los otros partidos, la UCD dijo entonces que la Gestora era un tejerazo y el PCE manifestó que iba en contra del espíritu de cambio del que hablaba Felipe González, mientras que por parte de los nuevos gestores la respuesta vino de Juan Machado que negó militar en partido político alguno y que actuaría siempre según su conciencia y que en el caso concreto de los presupuestos había mantenido una reunión informativa con los técnicos y estaba convencido de la

legalidad de los mismos, indicando además la preocupación que tenía por dar una solución laboral digna a los trabajadores de la Casa de la Cultura que estaba bajo su dirección.

Además, la jugada fue perfecta, pues los gestores eran personas muy cualificadas y lograron desarrollar una gestión bastante aceptable a pesar de las limitaciones presupuestarias y la falta de liquidez de las arcas municipales. Se resolvieron problemas de contratación de personal como el de la Casa de la Cultura que venía funcionando desde 1975 con unas gratificaciones sin contrato alguno. Ese mismo día se constituyen las Comisiones y pasé a formar parte del Patronato de la Casa de la Cultura, la Junta Municipal de Reclutamiento y la Junta Municipal de Beneficencia que es como se llamaban entonces los servicios sociales, y ahí pude comprobar los numerosos problemas de índole social que afectaban entonces a Andújar, con una importante población de etnia gitana de escasos recursos económicos. También me ocupé de la educación y mi primera actuación fue visitar los nueve colegios públicos de EGB cuyo mantenimiento es competencia municipal, el deterioro de las instalaciones era muy grande y tuvimos que intervenir inmediatamente así como insistir en acelerar las obras del nuevo instituto, que quedó listo en verano.

De aquel día del Pleno de la toma de posesión de los gestores recuerdo la crispación y el ambiente irrespirable del salón de plenos, donde había un alto grado de tensión. Por esas cosas del destino, al ocupar mi asiento me tocó justo enfrente del que había sido el maestro que me enseñó a leer y a escribir, Bernardo Estepa, de la UCD e hijo del alcalde republicano del mismo nombre elegido en 1931. Su mirada era inquisitiva y me puse un tanto nervioso, en

cualquier momento pensé que me iba a aplicar su remedio de palmeta como hacía con los niños revoltosos en su colegio.

Entre mis competencias estaba organizar las fiestas locales, sobre todo la famosa Romería de la Virgen de la Cabeza del último domingo de abril. La fiesta tenía unas connotaciones ideológicas especiales pues en el primer año de la Guerra Civil el Santuario de la Virgen en plena Sierra Morena fue el escenario de una dura batalla entre la guardia civil franquista allí refugiada y las tropas republicanas, de tal forma que en su celebración se mezclaba la devoción religiosa con la exaltación de la considerada como una gesta, pues hasta el 1 de mayo de 1937 no cayó en manos republicanas. La Cofradía de Andújar estaba dirigida por empresarios vinculados a la derecha y me tocó una ardua labor para conseguir acuerdos y sacar adelante las fiestas. Igual me ocurrió con la Semana Santa cuya Agrupación de Cofradías presidía el derechista y concejal dimitido Antonio Cáceres Amaro, con quien tuve más de un desencuentro. Y las del Corpus Christi, a cuya procesión acostumbraba a ir el Ayuntamiento con sus mejores galas, pero que el año anterior no había sido invitado. Con mi padre, católico ferviente, fui a visitar al nuevo párroco de Santa María, Padre Francisco Barrera, que era el organizador y que venía de ejercer su labor pastoral en zonas muy desfavorecidas de Chile. Tras una larga conversación no puso obstáculos, todo parecía dispuesto para saborear un éxito más pero la tarde anterior tuve un nuevo enfrentamiento con alguno de mis compañeros y enrabiado decidí no asistir, lo que llamó la atención de muchos que conocían cómo se había resuelto la situación y no encontraban explicación a mi ausencia.

Parece increíble que un político tuviera que dedicarse a estas cuestiones, pero el partido no quería enemistarse con el voto católico. Ya en las elecciones de 1979 había ocurrido un incidente, al propagarse el rumor de que un miembro del PSOE afirmaba que se iba a suspender la Romería, lo cual provocó que hubiera que aclararse este asunto por diversos medios. La Romería no se suspendió, incluso se mantuvo su programa



tradicional aunque con una cierta apertura como por ejemplo el pregón poético con que se iniciaba que dejó de ser un acto elitista y así mientras que en el franquismo corrió a cargo de nombres como Jaime de Foxá, Blas Piñar o Alejandro Rodríguez de Valcárcel, ahora lo harían escritores de la talla de José Manuel Caballero Bonald o Fernando Quiñones. Cuando tuve oportunidad de organizarlo, me decanté por personas nacidas o vinculadas con Andújar, comenzando ese año por el filólogo José Carlos de Torres.

Muy pronto un auténtico bombazo, el mismo día que tomó posesión la Gestora, el Tribunal Constitucional emitió una sentencia de reposición en su puesto de concejal a Miguel Ángel Bellido del Pino, quien ganó el recurso que le llevó un prestigioso abogado llamado Antonio Tastet, yerno del historiador Díaz del Moral. El 21 de febrero en un pleno se hizo efectiva la sentencia y un concejal del PSOE dimitió para dejarle un puesto, pero Bellido no fue readmitido en el partido ni repuesto como Alcalde. El Tribunal Constitucional venía a decir que se elige a la persona, no al partido, valorando más el concepto de democracia

representativa. En un efecto dominó en toda España se repusieron a personas expulsadas de sus partidos como Alonso Puerta y Cristina Almeida en Madrid. De nuevo otro intenso pleno, recuerdo que el secretario municipal que sufría un pequeño problema a la hora de hablar encontró cierta dificultad en el acto de leer el farragoso texto jurídico, lo que le valió una recriminación desde nuestras propias filas, no recuerdo muy bien de quién, pero desde luego quien fuera demostró una gran falta de humanidad.⁴

Quedaba en minoría la Gestora y el grupo socialista por lo que el PSOE tuvo que afrontar en estas condiciones la dura campaña electoral de las municipales del 8 de mayo, donde los socialistas consiguieron 12 concejales, mayoría absoluta e interpretó los resultados como una legitimación a posteriori de las complejas decisiones tomadas. Los resultados fueron los siguientes:⁵

PSOE → 9931 votos y 12 concejales.

AP → 5939 votos y 7 concejales.

PSA → 1249 votos y 1 concejal

PCA → 961 votos y 1 concejal.

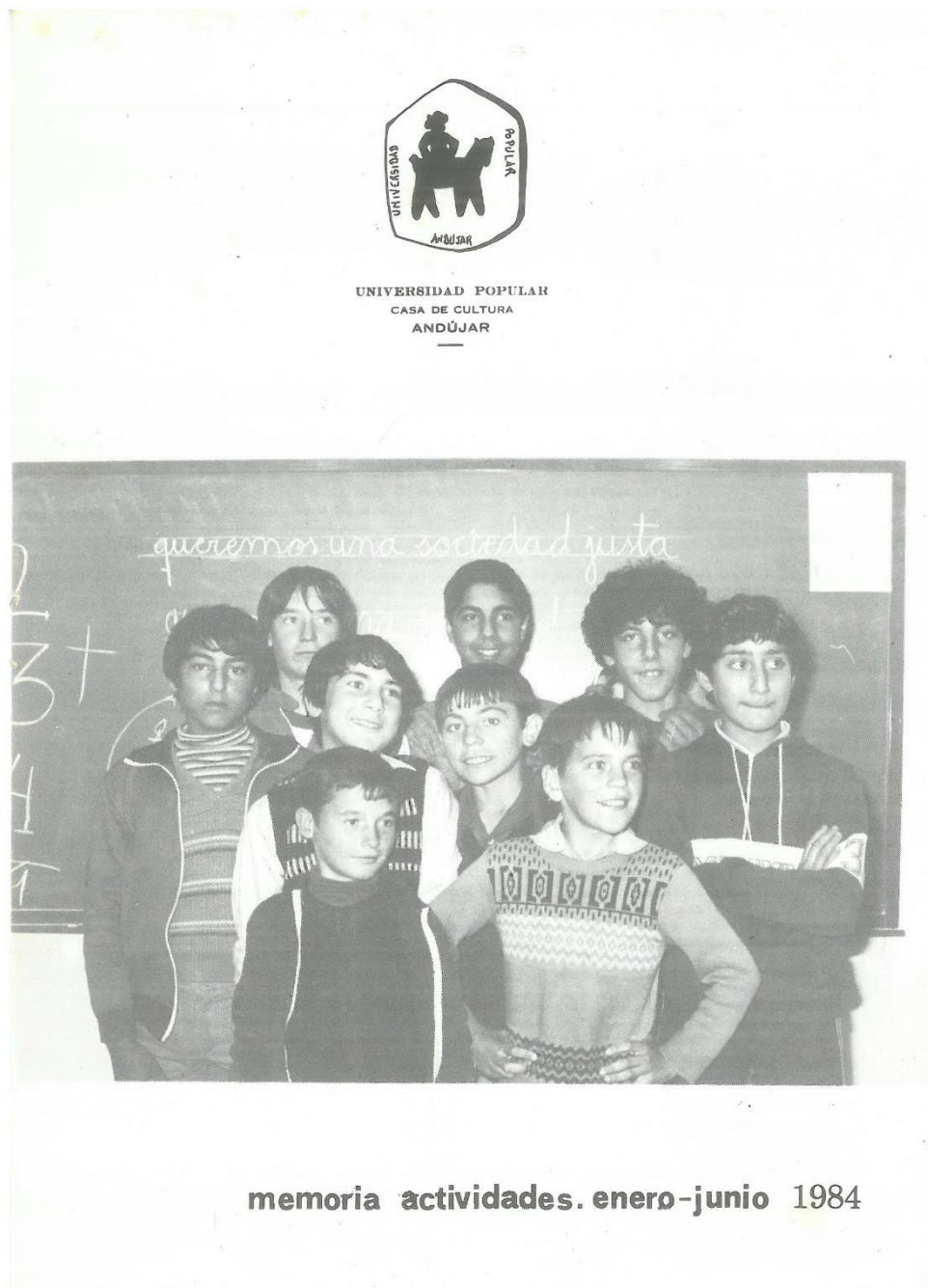
GESTIÓN CULTURAL

Pero no todo eran problemas. Andújar destacó en esos años con luz propia como un ejemplo de gestión cultural, al frente de la cual se encontraba Juan Machado Grima, que había sido mi profesor de Historia en COU y con el

⁴ Alfredo Relaño, el futuro periodista deportivo y en aquellos momentos corresponsal de Diario El País en Jaén publicó un esclarecedor artículo en el mismo, *Un largo conflicto en el Ayuntamiento de Andújar dio lugar al recurso planteado ante el Tribunal Constitucional.*

⁵ Utrera, P. *Rosa, capullo, clavel. 25 años de socialismo en Andújar.* Andújar, 2011, p.53

que me unía una gran amistad. El 7 de marzo se aprobó por unanimidad, un hecho insólito a esas alturas, la puesta en marcha de una Universidad Popular con un millón de pesetas aportado por la Diputación y otro por el Ayuntamiento, nombrándose al propio Machado como director. Se trataba de enlazar con las que funcionaron durante la II República y su objetivo era promover la participación emancipada de los ciudadanos, a través del desarrollo sociocultural. Era un modelo de educación no reglada para alfabetización de personas adultas. Comenzó a funcionar en octubre y en nuestro caso contaría con 15 áreas de conocimientos, 7 creativas, 5 talleres infantiles y 5 seminarios. Su sede central era la Casa de la Cultura, una subsede en el Polígono Puerta de Madrid y otra más en la Lagunilla, en una zona de hábitat marginal subintegrado.



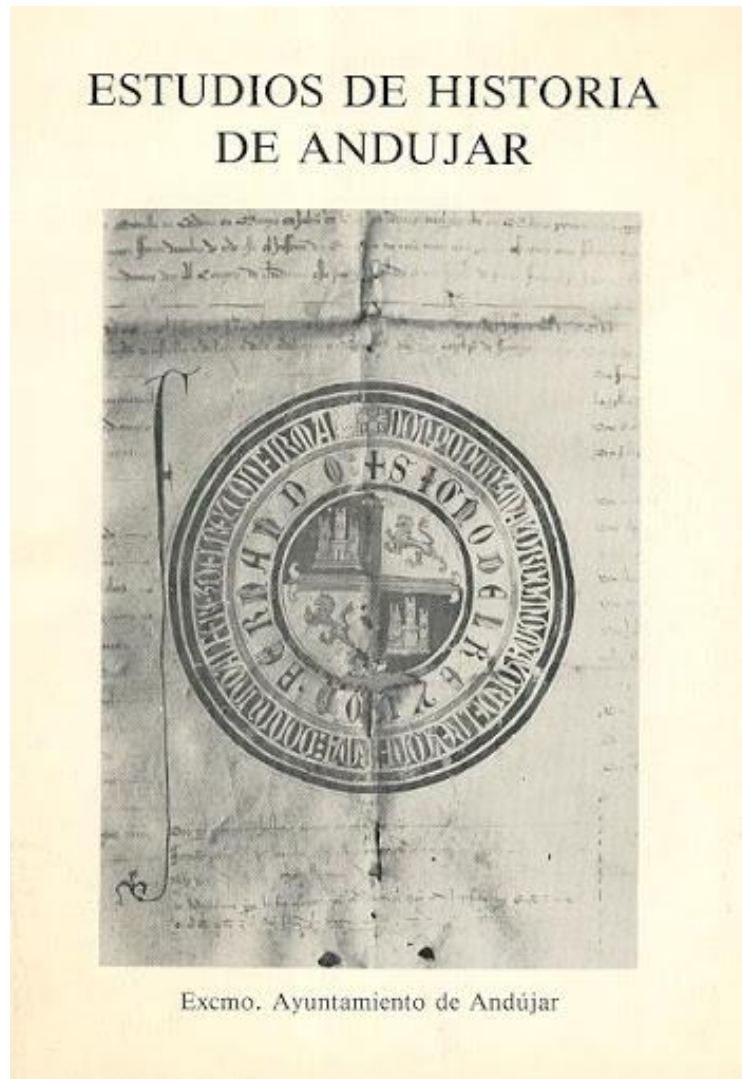
Pero poco se hizo en cuanto a la defensa del patrimonio, mi gran preocupación, de forma que en el último pleno antes de las elecciones la UCD aprovechó para denunciar el estado de abandono y la desidia municipal con respecto al palacio renacentista de los Niños de Don Gome (El mismo no se restauró hasta los años noventa aprovechando los fastos del V Centenario del

descubrimiento de América pues en la fachada hay dos figuras de atlantes de piedra que coronan sus cabezas con plumas de hierro al modo de los indios y de ahí el vínculo). Sin embargo, lo que no hizo el gobierno municipal lo suplió la sociedad civil, especialmente la Asociación de Amigos de la Historia de Andújar que publicó cinco números de una revista de investigación histórica y organizó ciclos de conferencias divulgativas. Aquí tuvieron un papel primordial tanto Santiago de Córdoba como el actual cronista Enrique Gómez Martínez. Quiero destacar la labor de un grupo de historiadores del arte de la ciudad, José Domínguez Cubero y su gran trabajo para conseguir que el conjunto monumental de Andújar fuese legalmente reconocido por el Ministerio de Cultura, Rafael Casuso Quesada estudioso de la arquitectura contemporánea local, Juan Vicente Córcoles y Luis Pedro Pérez García, autores de sendas guías histórico-artísticas sobre nuestra pueblo o José Cruz, arqueólogo vocacional o mi querido profesor de aquellos años de mocedad en el instituto Fabián Mañas Ballestín que editó la vista de Andújar realizada en el s. XVII por Pier Maria Baldi durante el viaje por estas tierras de Cosme de Médicis; también los filólogos Eugenio Pérez Alcalá y Juan Carlos Toribio y muchos otros. En tan solo dos años se publicaron por parte del Ayuntamiento dos libros de historia local, primero en 1.982 *Andújar. Arte e historia de una ciudad andaluza* y luego en 1984 *Estudios de Historia de Andújar*.



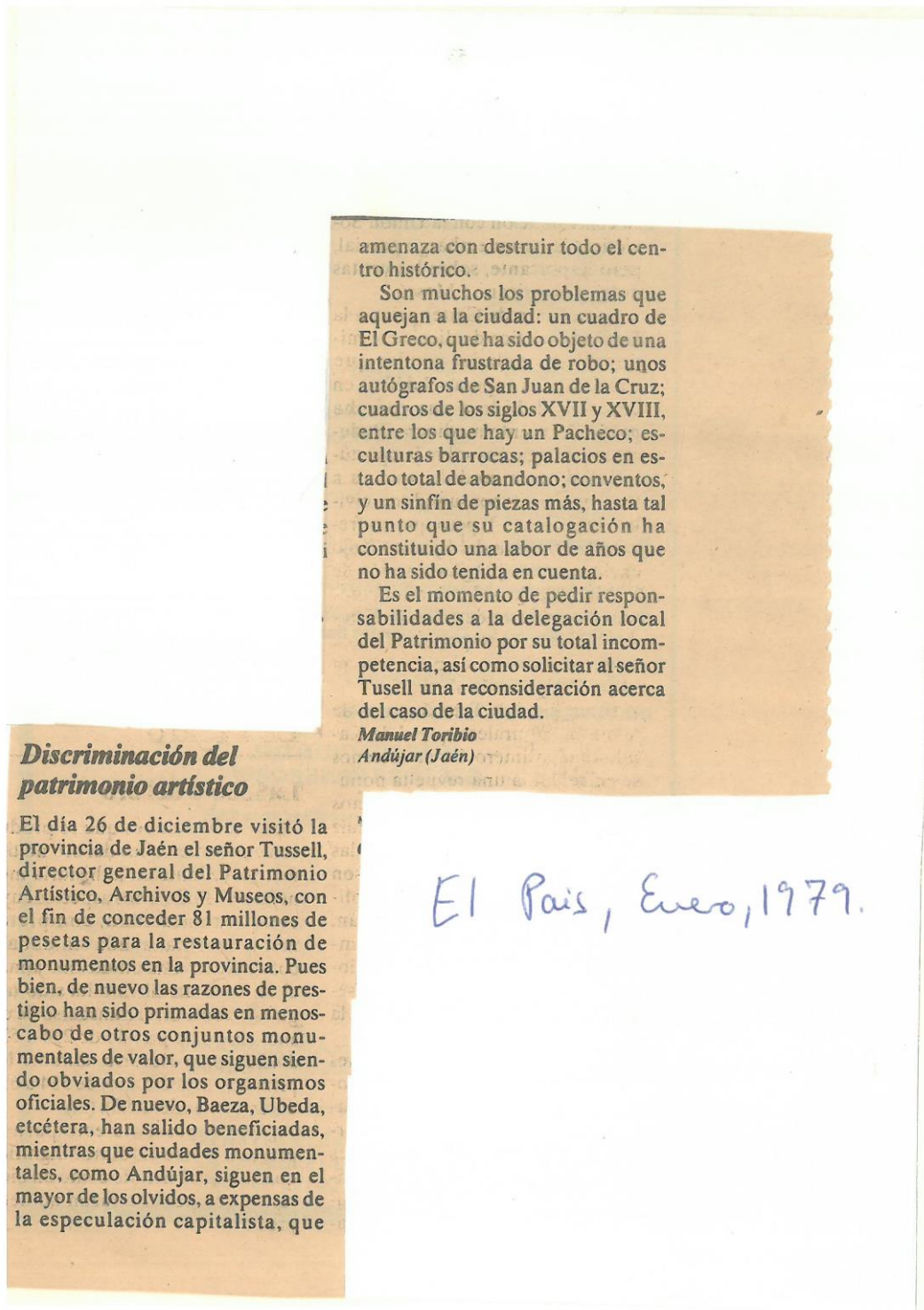
La presentación del primero constituyó un acontecimiento, contando incluso con la presencia de Rafael Román, consejero de Cultura de la Junta de Andalucía, mientras que del segundo quisiera remarcar mi propia aportación, que era sobre una familia de andujareños del siglo XVII, los Villarreal que marcharon a Nicaragua y ejercieron allí cargos civiles y religiosos con una importante relación con los indios tal como atestiguaban los documentos utilizados. Envié un ejemplar a la Embajada de Nicaragua y recibí una cálida respuesta de la agregada cultural, eran aquellos tiempos en que creíamos ilusionados en los sandinistas. Los Villarreal ocuparon cargos importantes, como don Pedro de Villarreal, obispo de Granada hasta su fallecimiento en 1614 y su sobrino don Pedro Villarreal y Salcedo que en 1611 fue corregidor del partido de Monimbó, Encargado por la Corona de la custodia de la población indígena *para que no se les haga molestia ni vejación....procuréis su instrucción y conversión*

a la santa fe católica.....prohibiendo que entre ellos haya borracheras ni idolatría ni sacrificios gentilicios ni que anden vagabundos sin que trabajen en sus milpas, sementeras y heredades. Lamentablemente, la revolución sandinista, que con tanta ilusión y alborozo recibimos, se ha convertido hoy en otra dictadura más.



Cometí también errores, por ejemplo el siguiente episodio que cuento, apareció en una cochera de un particular una película de 1927 sobre el VII Centenario de la Aparición de la Virgen de la Cabeza y en principio llegamos a un acuerdo para su restauración por la Filmoteca Nacional, entonces dirigida por Luis García Berlanga, pero al salir en la prensa la noticia el propietario se echó

atrás, quedando por cerrado este asunto cuando el propietario me pidió textualmente que nuestro superministro Boyer la justipreciara y la comprara.



Como hitos culturales se pueden señalar la exposición Pintura del Barroco en Andújar, uno de cuyos cuadros, propiedad del escultor Orea fue el cartel de la Romería de ese año. E igualmente la I Muestra de artesanía local y el nombramiento de hijo predilecto al alfarero Pedro Castillo.

Mostré mis preocupaciones sobre estas cuestiones en una entrevista que concedí el 14 de agosto al Diario Jaén, gracias a que el escritor Alfredo Ybarra, buen amigo, actuaba como corresponsal y que apareció con este titular: "*Nos preocupa el hecho de no tener un Museo Municipal*".

En la misma línea, ya el 31 de mayo, de nuevo en la prensa provincial, había publicado un artículo titulado *Sobre el conjunto monumental de Andújar* donde recapitulaba los logros, por ejemplo la restauración de un cuadro jesuítico del siglo XVIII existente en el Hospital, la restauración de la capilla que alberga *La oración en el huerto* de El Greco en Santa María, la reubicación del Archivo Histórico del municipio en la Casa de la Cultura y la recuperación de documentos del mismo que estaban en manos privadas, restauración del monumento al VII Centenario de la Aparición de la Virgen de la Cabeza.



En lo que se refiere al área de deportes, m breve tiempo de gestión coincidió con la inauguración de la piscina municipal y la remodelación del polideportivo, además pusimos en marcha las bases del futuro órgano municipal de gestión deportiva con la eficaz colaboración del funcionario Pepe Gutiérrez Menor. Pero hubo continuos encontronazos con el club de fútbol local, el histórico

Iliturgi C.F., que quería usar las instalaciones del viejo estadio municipal de San Eufrasio con exclusividad, criterio que no compartía.



ELECCIONES DE 1983

El 23 de mayo se constituye el nuevo ayuntamiento y es proclamado alcalde Pedro Calero, el PP obtiene 7 concejales, el PCA 1 y el PSA 1, precisamente Miguel Ángel Bellido. En su discurso de toma de posesión el nuevo alcalde insistió en combatir el paro, mejorar la seguridad ciudadana ante los altos índices de delincuencia y acabar con la amplia lista de morosos de la Hacienda municipal. Luis de Torres, portavoz del PP y futuro senador por ese partido, denunció una estructura de gobierno totalitaria pues el PSOE tenía un control absoluto y además criticó la estructura tan burocratizada del Gabinete de la Alcaldía, que la aislaba del contacto directo con la ciudadanía. Precisamente al

anterior alcalde Juan Conde, ahora Primer Teniente de Alcalde, se le había prometido una dedicación a tiempo completo para este menester, pero Calero, Secretario General de la Agrupación local convocó un Comité Ejecutivo y se decidió no hacerla efectiva, lo que confirmaba que la buena imagen de Juan Conde claramente había sido utilizada como baza electoral.

El 5 de agosto se aprobaba el Plan de Acción Municipal para el periodo 1984-1987, tan solo Juan Antonio Sáez Mata, del PCA, un hombre muy comprometido con el municipalismo que venía del mundo sindical, ex trabajador de la fábrica de materiales de construcción ARASA, presentó una alternativa que no fue tenida en cuenta.

En mi área las ideas centrales son la Universidad Popular, la continuidad de la Biblioteca Pública, la creación de un museo, construcción de colegios en los poblados de colonización que dependían de Andújar, mantenimiento de los centros educativos existentes en la ciudad, puesta en marcha de una Comisión Asesora de Patrimonio (Solo se hizo la reunión constitutiva y en la misma surgieron fuertes divergencias entre el presidente, concejal de urbanismo, y el que escribe estas líneas, responsable de cultura pues a la Comisión no se le concedían atribuciones.)

Estos no serían los únicos enfrentamientos que tuve con mis compañeros de grupo, con el responsable de Economía y Hacienda, el futuro alcalde Ángel Menéndez, eran frecuentes pues no se concedían partidas presupuestarias para atender los compromisos suscritos durante la campaña electoral.

Pero no todo eran sinsabores, encontré también la comprensión y camaradería de algunos compañeros, como es el caso de Antonio Granados Cabrerizo, quien me ofrecía su apoyo. Con él, a comienzos del verano hice un

viaje a Alcázar de San Juan para conocer in situ como reciclaban los residuos orgánicos. Fuimos amablemente recibidos por Elsa de Benito, histórica militante socialista y responsable de esta área en ese ayuntamiento y posteriormente una cena de confraternización en la agrupación socialista de Villanueva de los Infantes.

Esta situación de tensión me generaba malestar, había apostado muy fuerte al renunciar a tantas cosas para dar rienda suelta a mi vocación política que no lograba entender los enfrentamientos, las discusiones, el sentirme minusvalorado y comprender quizás demasiado tarde que había sido utilizado como un simple peón más en la batalla por ganar las elecciones sin que hubiera un compromiso de cumplir lo prometido. De todas formas, la labor era ingente y la actividad trepidante, así a primeros de noviembre organizamos un programa de homenaje a Antonio Alcalá Venceslada, autor del *Vocabulario andaluz* publicado en 1933, y dimos los primeros pasos para un programa más ambicioso dedicado al escritor Manuel Andújar. Nacido en La Carolina en 1.913, era uno de los representantes del exilio republicano, autor de *Vísperas* donde reflejaba los años de la República y la Guerra Civil, que había elegido como apellido literario el nombre de nuestro pueblo. Justo un día antes de mi dimisión visité con el alumnado de la Universidad Popular las ciudades de Úbeda y Baeza, actuando como guía. Nada presagiaba esta tormenta, aunque por dentro de mí si que había ya mucho ruido de truenos y solo un relámpago esclarecedor de que mi futuro estaba en otro sitio.

DIMITIR CON PESADUMBRE

La gota que colmó el vaso y precipitó mi dimisión fue una acalorada discusión con la jefa del gabinete de la alcaldía por haber dispuesto de un funcionario municipal sin su autorización. En el pleno del 16 de noviembre se hizo efectiva y el concejal del PCA pidió que se diesen explicaciones de la misma pues no lo había hecho y el PSOE y el Alcalde no se manifestaron. Tan sólo unos días después, cuando fui invitado a dar una conferencia en la Casa del Pueblo de Lopera, organizada por la Agrupación socialista local sobre López Quero, líder de la FTT durante la República natural de ese pueblo, en el debate que surgió al terminarla fui interpelado y me sinceré pero con el compromiso de no hacer públicos estos comentarios. Seguí colaborando con la Universidad Popular, incluso acudí en representación de ésta al Congreso *Cultura y Sociedad* organizado por el Ministerio de Cultura en Madrid a comienzos de diciembre donde intervino el ex ministro Manuel Castells con una conferencia sobre *Análisis sociopolítico de las demandas socioculturales*. Me puse a estudiar para las oposiciones y a realizar un trabajo de investigación sobre *Andújar 1.850-1.900. La difícil modernización*⁶ que fue becado por el Instituto de Cultura y Deportes de la Diputación y fue una de mis primeras publicaciones.

Al poco tiempo fui expulsado del PSOE por desatender mi puesto en el comité ejecutivo, no satisfacer las cuotas y publicar un artículo en Diario Jaén sobre el derribo de una fachada renacentista ante la inacción municipal, existente en la calle Comedias que milagrosamente había resistido hasta ahora a pesar de varias intenciones de derribo.

⁶ Más información del mismo en mi libro *Fuentes e historiografía sobre Andújar en el siglo XIX, Andújar, 1995*

Andújar: a propósito de la demolición de una portada del siglo XVI

CARTAS al DIRECTOR

Sr. director:

Tras participar en el encuentro «Cultura y Sociedad» y al regresar a Andújar he tenido conocimiento de la lamentable demolición de la portada de la calle Comedias, importante pieza de nuestra edificación civil. Mi repulsa queda manifiesta de antemano, pero no vale lamentarse sino que considero más positivo hacer una serie de consideraciones con la sana intención de que nuestros poderes públicos asuman de una vez este tema del patrimonio histórico.

Tras la primera noticia, vino la réplica de la Alcaldía en estas mismas páginas, indicando no tener responsabilidad en el tema. Desde luego nadie puede creer que un Ayuntamiento democrático sea partícipe en un salvaje atentado contra la historia como éste, y me alegro de que nuestro alcalde haya manifestado que se va a reponer la portada en cuestión. No esperaba menos.

El caso del conjunto monumental de Andújar no puede quedar referido sólo a este caso puntual, sino que es más grave y de fondo. Sangrantemente expoliado durante el franquismo, sigue en un estado de olvido y dejadez lamentable. Cuando uno comprueba cómo en otras poblaciones cercanas (Ubeda por ejemplo) poderes públicos (Ayuntamiento-Ministerio) están llevando a cabo una coherente política de restauración, rehabilitación y divulgación de su riqueza monumental, no puede menos que lamentarse de que en nuestro pueblo poco se haya hecho desde nuestras instituciones.

Si analizamos la trayectoria de la actual corporación en relación con el tema podemos comprobar lo siguiente:

Primero. — Se ha constituido una Comisión Mixta (Asociaciones culturales, arquitectos, etc.) y Ayuntamiento específica sobre el tema, que desde su constitución

en el mes de mayo sólo se ha reunido una vez para no llegar a nada concreto, sobre todo debido a las contradicciones que se suscitaron entre su presidente y actual concejal de Urbanismo y el vocal y entonces concejal de cultura, hoy dimisionario, que que escribe estas líneas. Creo recordar que sí se acordó celebrar una reunión antes de septiembre para diseñar un plan global sobre el tema. Dicha reunión no se celebró y desconozco si desde mi dimisión habrá tenido lugar. Entre tanto, y por citar sólo un ejemplo, en el mes de julio se demolía una casa del Aitozano de Truco con elementos de interés arquitectónico. El tema lo conoce nuestro alcalde ya que se lo manifestó verbalmente a primeros de agosto, insistiendo en que la Comisión tuviese un carácter verdaderamente operativo.

Segundo. — En el programa municipal del actual grupo de gobierno se incluían varias iniciativas concretas hasta ahora no desarrolladas. (Por ejemplo la restauración del Palacio Segundo de Cárdenas para convertirlo en Museo. De todas formas, de esto ya hablaremos en 1987.

Tercero. — Nuestro Ayuntamiento debe realizar las gestiones oportunas para implicar en el tema al Ministerio de Cultura. En 1979, el director general de Bellas Artes de entonces, señor Tussell, en una réplica a un artículo mío sobre el tema publicado en EL PAIS, prometía cinco millones para Andújar si se establecían los acuerdos oportunos con el Ayuntamiento. Desconozco como está este tema.

Cuando estuve en el gobierno municipal me molesté en prepararle a nuestro alcalde un amplio dossier sobre el tema y espero que en uno de sus acostumbrados viajes aproveche para contactar con Bellas Artes.

Cuarto. — De todos modos, las iniciativas desarrolladas por las

entidades culturales ciudadanas en torno al patrimonio histórico como expresión de la memoria colectiva de nuestro pueblo, han calado en el tejido social ciudadano como la prueba la repercusión que ha tenido tan lamentable hecho y esto me hace abrigar esperanzas de pronta solución. Ahora es el momento de las instituciones.

Para terminar sólo quiero referir una anécdota relacionada con esta portada. En diciembre de 1981 ya se intentó la demolición de la portada en cuestión y un grupo de ciudadanos se lo comunicamos a nuestro alcalde de entonces, Juan Conde González, quien ni corto ni perezoso decidió que hasta que se aclarara el tema la portada fuese protegida por la guardia municipal, sin preocuparle la «cobertura informativa» que tuviese su decisión.

Manuel TORIBIO GARCÍA
(Licenciado en Historia del Arte)

*Diano Jaen,
Diciembre 1983*

El último acto al que asistí como militante socialista fue a una concentración de repulsa contra el criminal atentado de la banda terrorista ETA que segó la vida de nuestro compañero Enrique Casas y que tuvo lugar el 24 de febrero de 1984 en la Plaza del Mercado frente al Ayuntamiento. Aunque mi

ánimo era seguir colaborando, no me lo ponían fácil las autoridades locales, por ejemplo, en el verano de 1985 denunciaron a mi amigo Santiago de Córdoba y a mí mismo por uso indebido de documentos del Archivo Municipal de cara a su publicación en *Cuadernos de Historia* pero tras prestar declaración ante técnicos de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura y en el Juzgado, todo quedó en nada.

Desde lejos, ya como un anónimo ciudadano, fui siguiendo en la prensa los avatares de una crisis anunciada pues en 1985, cinco concejales socialistas encabezados por Juan Conde, abandonaron su militancia y se constituyeron en grupo independiente como consecuencia de los continuos enfrentamientos con el alcalde. El PSOE perdía así la mayoría absoluta. En seguida se presentó una moción de censura contra el alcalde, que no se hizo efectiva hasta el 27 de febrero de 1987 y por intervención directa de la Audiencia Territorial de Granada, ya que Calero se negaba a hacerlo. El popular Luis de Torres sería el nuevo alcalde, pero no sin antes pasar por una larga batalla, por ejemplo el 15 de marzo del 85 Calero se encerró en el Ayuntamiento para exigir la dimisión de los cinco concejales y el 25 de junio con el resto de su grupo que si le es fiel presentó una reclamación a la Junta Electoral de Zona pidiendo el cese del grupo díscolo, pero ésta se declaraba incompetente y el 24 de junio la Audiencia Territorial desestimaba el recurso por considerar que era de aplicación la sentencia del Tribunal Constitucional de 4 de febrero de 1983. Insistía en que los cargos electos son en sí mismo representativos, sin perder su condición bien por expulsión o por abandono por voluntad propia del partido. Esta decisión tendría otras consecuencias para nuestra democracia, como por ejemplo el transfuguismo tan común en la poco ejemplar partitocracia hispana.

La transición democrática a nivel de Andújar podría decirse que no culminó del todo hasta las elecciones municipales del 10 de junio de 1987, en las cuales el PSOE volvió a triunfar y Ángel Menéndez sería el nuevo alcalde.

Para mi significó una etapa muy importante de mi vida, asumo que cometí muchos errores, pero me entregué en cuerpo y alma y entendí la política como un servicio público. En diciembre de 1982, con tan solo 24 años intervine en un acto en Los Llanos del Sotillo, una de las pedanías, explicando la importancia de la Constitución a un grupo de mujeres y hombres curtidos por el sol y las faenas del campo, ese era mi debut político en el que tuve que vencer mi proverbial nerviosismo para hacerles llegar un mensaje de apoyo al texto constitucional a aquellas buenas gentes. Aquí, entre esas gentes sencillas y nobles, era donde estaba mi sitio.

Mi etapa de concejal fue muy breve, hasta ahora nunca había explicado con detalle el porqué de mi dimisión. Desde mis destinos profesionales, primero en dos institutos de El Puerto de Santa María y luego en otros dos de Sanlúcar de Barrameda, solo volvía a Andújar por motivos familiares, si bien muy pronto me empezaron a llamar para intervenir en actividades culturales.

Mi participación en la vida municipal de mi pueblo fue efímera, quizás todos esos avatares que he contado sean solo un ejemplo más de lo escasamente preparados que estábamos para la democracia tras una férrea dictadura. Los concejales, por cierto en la corporación municipal de 1979 de las 21 concejalías, tan solo una, de la UCD la detentaba una mujer y en la de 1983 todos eran hombres, no tenían una preparación previa y además en muchos casos se convertían en profesionales de la política. Recuerdo que en mis años universitarios trabé amistad con el futuro catedrático de geografía Eduardo

Araque y este siempre me decía que era necesaria una formación para ocupar estos puestos, lo cual no significaba ningún tipo de discriminación.

También es un ejemplo, mi propia experiencia, de las crisis y vaivenes que ha sufrido el PSOE, no era lo mismo estar en la oposición que gobernando. Todo lo que ocurrió en Andújar era conocido por el partido tanto a nivel provincial como estatal y poco hizo por evitarlo. Se trataba de mantener una alcaldía toda costa.

A mediados de los ochenta, recibí una carta del secretario de Organización José María Benegas en la que se me ofrecía la posibilidad de volver a militar en el PSOE quedando anulada mi expulsión. Ya era demasiado tarde, aunque eso no significa que haya dejado de creer en la socialdemocracia.

Volví a la arena política en las elecciones municipales del 26 de mayo de 1991 como candidato independiente y en el último puesto de la lista presentada por Izquierda Unida-Convocatoria por Andalucía en Sanlúcar de Barrameda, en los años de pleno apogeo del felipismo, participando activamente en la campaña electoral y posteriormente en la organización de los llamados Encuentros en la Paz, que tenían lugar durante el verano, pero mi etapa gaditana es ya otra historia.⁷

Ahora vuelvo a mi pueblo de vez en cuando, para reunirme con amigos o familiares, pasear por sus luminosas calles o por su sierra, pero también para algún que otro evento cultural.

⁷ Redactamos un ambicioso programa que quedó incluso reflejado en un libro, pero el PSOE ganó las elecciones. La vida municipal en Sanlúcar de Barrameda también había sido muy convulsa con una moción de censura que en 1987 desbancó al alcalde de Izquierda Unida, José Luis Medina Lapieza. Mi colaboración quedó restringida a la parcela cultural y educativa. Cuando me establecí en Córdoba en el año 2000 me limité a mi vida familiar y profesional como profesor en el IES Santa Catalina de Siena y luego en el IES Luis de Góngora.

Tras la dimisión vinieron unos años de silencio, pero ya el 23 de noviembre de 1990 mi reencuentro con la vida cultural local se hizo realidad cuando fui invitado a presentar el libro del XXV aniversario de mi colegio, La Salle. Después, poco a poco, fui participando en los Ciclos de Estudios Locales, el homenaje al escultor Orea, el pregón de la Romería en el 92, el Congreso sobre el Exilio republicano coordinado por Eugenio Pérez en el 99, la Cátedra Blas Infante, etc. Recuerdo que en una intervención para la clausura de un Mayo cultural que tuvo lugar en el palacio de los Niños de Don Gome, cuya puerta principal llevaba siglos cerrada jugué en mi discurso con la idea de las puertas que se abren y se cierran, algunas incluso de un portazo. Comprobé que las de mi pueblo estaban abiertas de par en par y que todo lo vivido en 1983, especialmente los momentos de amargura, ya eran agua pasada.



La historia de Andújar sigue estando en el centro de mis desvelos intelectuales, incluso en los archivos de Córdoba, mi ciudad de residencia, siempre busco noticias que puedan hacer referencia a mi pueblo.

Hace ya unos años publiqué dos libritos sobre cómo se vivió en Andújar la guerra civil española y aún espero seguir escribiendo sobre Andújar.

